



Retomamos la hoja informativa Súmate a la Hospitalidad tras un periodo estival que esperamos haya sido reconfortante. En esta nueva entrega queremos profundizar en la importancia de los valores en nuestras vidas y en concreto en nuestro modelo de atención. Construimos nuestras escalas de valores en función de las aspiraciones, el sentido que se desea dar a la vida, la orientación y el proyecto de vida individual y compartida. En San Juan de Dios, trabajamos algunos valores que giran en torno a la Hospitalidad.

www.nuestraseñoradelapaz.es

VALORES DE LA COMUNIDAD

Frank Lloyd Wriqth, creador en 1932 de la escuela de arquitectura Taliesin, cita las cualidades que idealmente deberían cumplir sus alumnos y seguidores (Autobiografía 1867-1944):

1. Un ego honesto en un cuerpo sano (...)	4. Voluntad de acción	7. Imaginación fértil
2. Amor por la verdad y la naturaleza	5. Sentido estético	8. Capacidad para la fe y la rebelión
3. Sinceridad y coraje	6. Apreciación del trabajo como idea y de la idea como trabajo	9. Desprecio por los tópicos de la elegancia
		10. Instinto de cooperación

No es poco, ni es mucho, es esencial moverse en estos parámetros, para poder realizarse con una coherencia de vida y sentirse satisfecho de poder responder a la vida, que se nos ha brindado desde el día del nacimiento hasta la muerte.

Pero vayamos por partes, ya que hablar de valores significa saber de qué se habla. Los valores proceden de los **principios que nos fundamentan**. Y los valores los adquirimos por **ósmosis, imitación y contacto** con aquellas instituciones, personas o cosas con las que nos relacionamos y los practican. Los valores “encantan” a aquellos que saben leerlos e interpretarlos, para lo cual hace falta aprendizaje y educación. Los valores nos ayudan a saber poner las cosas en orden, a saber priorizar y destinar el tiempo preciso a cada cosa. Se construyen las **escalas de valores** en función de las aspiraciones, sentido que se desea dar a la vida, orientación y proyecto de vida individual y compartida, ya que la vida para ser fértil hay que compartirla con los demás. En San Juan de Dios, trabajamos algunos valores que giran en torno a la Hospitalidad como pueden ser:

Calidad, en estrecha relación con la ética y la humanización.

Profesionalidad, procurando una asistencia integral que considera todas las dimensiones de la persona: biológica, psíquica, social y espiritual.

Humanización, impidiendo que se pase de largo junto al hombre, impidiendo la inhumana división entre persona y enfermedad. Implica ser tratado como persona, no como objeto.

Solidaridad, que involucra generosidad, desprendimiento, intercambio, comprensión, sentimiento de unidad, espíritu de cooperación y participación.

Responsabilidad, con autodisciplina y reflexión para dar respuesta a la propia misión en la vida.

Respeto, con el reconocimiento de la dignidad de la persona y sus derechos: a la vida, a la intimidad, confidencialidad, autonomía, libertad, creencias y acogida.

Justicia social que se inspira en el amor y el respeto por y hacia los demás. Desinteresada y altruista.

Espiritualidad, como dimensión fundamental del ser humano, única y definitoria del mismo. Es interpretación de la forma de vivir; guía en la búsqueda de significado, desde la trascendencia y desde la religión. Se encuentra relacionada con el sentido de la vida. Puede ser acompañada, guiada u orientada la persona, en el recorrido de su camino.

Aproximándonos a los valores de la Hospitalidad, urge ir forjando, a través de la formación, actitudes proactivas, que permitan proyectar, anticipar creativamente el futuro, ganarle la mano, tener preparadas respuestas a la altura de lo que se merecen los seres humanos.



REALIZAR VALORES A TRAVÉS DEL CUIDADO

Cuenta García Márquez, en su biografía, que la vida no es lo que uno vivió, sino lo que recuerda y cómo la recuerda para contarla. Esto me trae a la memoria otra cita de un gran personaje histórico que reunía a sus amigos para hacerles preguntas trascendentes del tipo ¿Quién dice la gente que soy yo? ó ¿Qué cuentan de mí?... ¿Será esta una manera de buscar parte del valor autentico de las cosas? Y es que la valoración es algo inherente a las personas. No podemos vivir sin valorar, construimos nuestro pequeño mundo de las ideas y experiencias a través de la valoración que hacemos de las mismas. Pues como nos decía Zubiri: "la realización de valores es el bien, no por en valor en sí mismo, sino por su realización". ¿Es posible, entonces, que al recoger estas valoraciones, de los hechos y contarlas, aumentemos su valor? Pues, por si mi intuición fuera verdad...

Me contaron, y os cuento: pero, no es un cuento

Un día, estando en mi despacho, llamó a la puerta una persona muy apreciada en esta casa y me dijo: "Te vengo a contar algo de tus auxiliares que te va a gustar. Ayer mientras realizaban el cambio de turno, dos de ellas se peleaban..." - Yo le interrumpí y le dije: ¿Y esto me va a gustar? "Espera y veras, lo curioso es el motivo de la pelea. La una le echaba en cara a la otra que el día anterior se había dejado una arruga en la sabana de la cama de la enferma, algo muy importante".

Yo, además, de sentirme muy orgullosa de esa forma de cuidar a la enferma como a una princesa, le di las gracias por contarlo. Esto me hizo conectar con la necesidad de poner en valor y en corresponsabilidad nuestro modelo de cuidados, desde la participación de todos, y el reconocimiento de los que hacen que este modelo esté vivo hoy, aquí, gracias a su esfuerzo y trabajo exquisito. Y en palabras del profesor Diego Gracia, "solo las personas verdaderamente autónomas son responsables, son deliberativas, y solo estas pueden ser de veras útiles en la construcción del mundo de los valores, y en la búsqueda de su realización".

En un modelo donde la salud biológica y la salud biográfica, se dan cita cada día, pidiendo nuestro cuidado, desde hace siglos, y desde los pequeños detalles. Curiosamente, en el libro de formación para los Hermanos enfermeros, en 1833, cuentan que los que tenían que aplicar los ungüentos debían de realizarlo al lado de un brasero, para calentarse las manos, no fuese a ser que se importunase al enfermo. (...)

En nuestra cultura vivimos un momento privilegiado donde, viendo que se tambalean demasiadas cosas, es posible que sea el momento de hacerse preguntas. Incluso tengan cabida deliberaciones sobre el análisis de valores diferentes, en mi opinión, de los que nos han llevado hasta aquí. Tal como reflexionaba Aristóteles, ¿no podemos haber caído en la perversión de hacer de la riqueza monetaria un fin en sí misma sin ponerla al servicio de los valores intrínsecos, es decir, a convertirla de medio en fin?

Por lo que es necesario y urgente contar lo valioso de nuestro día a día, para sentirnos orgullosos y responsables de preservar que las personas que se cruzan en nuestro camino puedan gustar el valor de la HOSPITALIDAD.

Concepción Santos
Noticias e información - Revista Labor Hospitalaria n.230

PARA PENSAR

*"Sobre la naturaleza de los valores, [...] son de carácter no plenamente **objetivo**, pero tampoco **subjetivo**; tienen un modo de ser **relacional**, que han de contar necesariamente con **un sujeto capaz de captar el valor**, pero con un sujeto que no lo inventa, sino **que lo descubre creativamente** [...]
Los valores son **cualidades reales** de las personas, las cosas, las instituciones y los sistemas" (Cf. **Adela Cortina**).*

EL RINCÓN DEL COLABORADOR

En el salón de actos lleno y en medio de unas jornadas científicas, alguien de los nuestros contaba, en esta ocasión como familiar de un enfermo, la forma en que se habían sentido cuidados. La Fundación era el mejor sitio para rehabilitarle y aloraba con orgullo pertenecer a esta Institución. Con el profundo agradecimiento por haberlo contado y que nos lo transmitía desde el corazón, me recordaba una reflexión de Adela Cortina: "desde hace algún tiempo no se me alcanza otro método más fecundo para transmitir valores, que el proceso de degustación, pues los valores se aprenden emocionalmente, de ahí la importancia en las personas de la educación sentimental, de la que habla Julián Marías".

Concepción Santos
Directora de Enfermería
Fundación Instituto San José. San Juan de Dios